

Ella

¡FUEGO! ¡FUEGO!

El fuego es causante, en muchos casos, de gran número de catástrofes. Y las estadísticas demuestran que un cincuenta por ciento de ellas podían haberse evitado observando ciertas normas elementales de prudencia. Práctiquelas usted y procure no cometer, en ninguna ocasión, los errores de esta joven que ilustra las fotografías porque son los que con más frecuencia ocasionan incendios.



Cuando salga de casa, aunque sea sólo por unos minutos, mire si no ha dejado enchufada la plancha eléctrica. Es una imprudencia peligrosísima.



No cuelgue jamás prendas de ropa sobre la cocina. Una corriente de aire puede hacerlas caer y, en contacto con la llama, originar un fuego.



Si la leche se derrama, atención. La llama puede haberse apagado y, sin embargo, el gas continúa saliendo. Peligro de asfixia y explosión.



Tenga a mano una linterna para usarla cuando se fundan los plomos. Utilizar una vela en estos casos, es una imprudencia que debe evitarse.



Si no es muy hábil en estas cuestiones, no se ponga a arreglar un enchufe. Podría ocasionarse un cortocircuito de gravísimas consecuencias.



No fume en la cama. Es un hábito que ha causado accidentes mortales. El fuego prende en las sábanas... ¡y en el descuidado durmiente!